

Pueblos mágicos y nuevas ruralidades. El caso de Álamos, Sonora

CRISTINA MARTÍNEZ RASCÓN
El Colegio Sonora

Abstract

The Mexican town, Alamos in Sonora has specific urban and rural characteristics that are central in the national Mexican tourism policy program “Magic Villages”. This program is related to the local development and the redesign of touristic cities. The approach of the New Ruralities allows identifying the processes of socio-spatial transformation of these centers and also the role of the productive sectors. The services for the rural sector, led by the means of governmental plans and programs, are reflected in the everyday life, before and after the Magic Town Program; operative bureaus, commerce and general services are evidence of this transformation. Also, the recent operation of two mines reactivates the local economy through the generation of direct and indirect jobs. In summary, before being a Magic Town, Alamos was already a touristic city and yet, the center of one of the most poor municipalities of the state.

Key words: tourism, magical village, new ruralities, urban hierarchy, rural communities, marginalization

Introducción

La ciudad de Álamos aparece con contundencia en el mapa turístico nacional luego de ser reconocida como pueblo mágico en el año de 2005, sin embargo su preeminencia desde el período colonial como el centro urbano de la región ha sido permanente. La periodización contemporánea arranca con el cierre de los grandes minerales y la modernización de la agricultura costera en los años cincuenta, registrando una migración importante que da lugar a escenarios económicos y sociales difíciles de recomponer. Se trata de 321 pequeñas

localidades rurales dedicadas prioritariamente a la cría y comercialización de ganado en un territorio geográficamente accidentado que a través de los años no ha presentado tasas de crecimiento de población significativa y sí latente la migración de los jóvenes por falta de oportunidades. Seguramente estas condiciones adversas han permitido registrar el interés de los campesinos serranos en la organización social y productiva que las políticas gubernamentales promueven en la región y donde la ciudad de Álamos, como cabecera municipal, se erige como centro urbano local. En este sentido, hay que subrayar que el comercio y los servicios generados por el sector ganadero se han visto dinamizados con la pequeña agricultura y minería hasta el nuevo milenio con el arribo de la minería globalizada.

Las acciones más recientes encaminadas a la promoción turística son el nombramiento de zona de monumentos históricos en el año 2000 y el de pueblo mágico en el año 2005 a partir de las cuales cobran mayor interés para los viajeros nacionales e internacionales pero también para los especialistas en el tema que se preguntan las implicaciones de dichos nombramientos.

En el año 2010 la ciudad de Álamos registra 9345 habitantes y un crecimiento demográfico constante desde la década de los ochenta, mientras que el municipio en el mismo año registra 25 848 habitantes sin un crecimiento significativo en la misma década.

Este contexto es el marco complejo del pueblo mágico que permite ampliar la mirada de los alcances del programa del mismo nombre encuadrados en el mayor desarrollo regional mediante la actividad turística. Asimismo, da la oportunidad de explorar, organizar y analizar materiales para la descripción de la reestructuración de la ciudad con la actividad turística sin dejar de lado el papel de las comunidades rurales en la misma.

El marco analítico es el de las nuevas ruralidades que además de agendar la investigación interdisciplinaria de las relaciones entre los procesos globales y territoriales, busca identificar los nuevos fenómenos y procesos del campo latinoamericano con la intención de darles nuevos valores explicativos en dicho marco. Particularmente me referiré a la dimensión espacial (territorial) para enfatizar los vínculos urbano-rurales de la ciudad de Álamos en su calidad de cabecera municipal. La circunstancia de pueblo mágico se agrega al análisis para comprender su papel en el desarrollo económico y social del municipio.

1. Enfoque de las nuevas ruralidades

El ejercicio que aquí se presenta lo inscribimos en el marco de la discusión de los estudios del campo y la ciudad desde el enfoque de las Nuevas Ruralidades. Ciertamente, éste último ha generado diversas interpretaciones de los profundos cambios del espacio rural latinoamericano como resultado del nuevo modelo de globalización, pero recientemente ha convocado a pensar teórica y metodológicamente toda la producción empírica alrededor del papel de la agricultura y la periurbanización en el espacio socioterritorial del campo y la ciudad. (Grammont, 2009). En otras palabras, y particularmente para el caso de México, a partir del conjunto de procesos socioeconómicos y culturales del campo mexicano producto de la creciente urbanización, se reconoce la necesidad de reflexionar dichos planteamientos con miras a construir marcos explicativos que incluyan nociones, conceptos, teorías, y metodologías adscritas a la perspectiva en cuestión.

El enfoque de los estudios territoriales ha avanzado en esta línea de trabajo mediante el análisis y explicación del fenómeno de la conurbación donde los factores de orden económico y territorial son las variables que plantean la dicotomía urbano-rural, y donde el peso de las ciudades en el proceso y el uso de sus teorías y categorías de análisis ha dominado ante la ausencia de un marco explicativo transdisciplinario que incluye la Nueva Ruralidad. (Ávila, 2005).

Es cierto que en el horizonte del campo mexicano se confirman las transformaciones económicas y sociales que dejan al descubierto la cada vez menor población y economía agraria que tiene a la pobreza como el común denominador de las variables del desarrollo económico; y que frente a esta realidad, algunos autores aseguran que las políticas de sobrevivencia para dicho sector y para el campo mexicano incluyen las demandas planteadas por la ciudad como el suelo urbano. (Warman, 2000).

En este sentido, una reconocida estudiosa del tema como Cynthia Hewitt, plantea la necesidad de renovar ideas respecto a los marcos explicativos de la crisis generalizada del campo y la ciudad, particularmente del modelo económico, para coincidir en los grandes temas del desarrollo nacional y ver cómo éstos inciden en los temas centrales del desarrollo rural: ¿cuál es el futuro

del mundo rural mexicano?, ¿ el sostén de la seguridad alimentaria?, ¿el complemento de los procesos urbanos en materia de territorio? (Hewitt, 2009).

El ejercicio que aquí se presenta se deriva de esta naciente discusión y se encamina a generar información empírica y elementos de análisis que inspiren en el futuro conceptos y categorías inscritas en el esfuerzo de dicha visión.

En este contexto, una de las herramientas para analizar la dimensión espacial de los cambios en el campo mexicano es la perspectiva macro-micro de los vínculos entre los procesos globales y locales, y más particularmente, el significado de lo urbano-rural entre los centros poblados y sus entornos rurales.

Partimos de que el territorio, además de una categoría analítica, es también una construcción social, esto es, un conjunto de relaciones sociales que da origen y a la vez expresa una identidad y un destino común compartido por múltiples agentes públicos y privados. Sin embargo, las diferencias territoriales son el resultado de combinaciones de factores físico-naturales y sociales que dan lugar a la heterogeneidad rural; definitivamente, aseguran Llambí y Pérez Correa, existe una compleja relación entre los recursos naturales, tecnología y relaciones. En el marco de los procesos globales los recursos compiten y las ventajas y desventajas de los territorios deben formar parte de la explicación. (Llambí y Pérez Correa, 2007: 55).

Para efectos del trabajo que nos ocupa, es importante tener en cuenta que el quid del asunto es explicar las transformaciones socioespaciales detonadas por el turismo, tratando de identificar las relaciones sociales que vinculan el campo con la ciudad; preocupación que difiere de otras que estudian las funciones que debe cumplir el campo y la elaboración de políticas públicas.

2. Álamos turístico

Para muchos es conocido que Álamos debe su origen a la riqueza minera de la región. En el año de 1683 se descubrieron las primeras vetas de plata en el cerro de Nuestra Señora de la Concepción de los Frailes y posteriormente siguieron La Quintera, Las Cabras, La Aduana y Promontorios que en distintas etapas del período colonial tuvieron excelentes rendimientos, lo cual se reflejó en sus centros poblacionales. La importancia de Álamos como centro urbano en 1686 fue producto de la reorganización territorial sustentada en una mayor

concentración de la población. Más tarde, su primacía se robusteció con el nombramiento de capital del Estado de Occidente en 1824 y todas las ventajas que supuso como la instalación de la Casa de la Moneda, escuelas, comercios, y comunicaciones. Sin embargo, los reveses de la minería local por los procesos políticos de la independencia y la diversificación de la demanda mundial de minerales durante el porfiriato, transformaron por completo el escenario económico y social dando paso a un período de deterioro del sector y, naturalmente, de este centro poblacional.

Con estos eventos, el esplendor de la ciudad estaba en entredicho y los efectos sociales se acentuaron con la revolución cuando los trabajadores de las minas se convirtieron en agraristas y ejidatarios de las haciendas en la década de los treinta; un poco más tarde, éstos y gran número de las familias pudientes se dirigieron hacia las nacientes zonas agrícolas del Yaqui y Mayo por la crisis en la zona serrana. Esto marcó el parte aguas de la historia moderna del estado de Sonora.

Así entonces, al perder su predominio mineral, la centenaria Álamos quedó prácticamente desolada con una baja población ocupada en la agricultura, la ganadería y la pequeña minería. En este marco, hacia los años cincuenta, se registró la llegada de la comunidad norteamericana interesada en recuperar el centro histórico para proyectarlo como emblema de una ciudad colonial. Desde entonces, Álamos se convirtió en un pueblo turístico.

Ahora bien, el centro histórico conocido como la zona que alberga la Plaza Mayor, los principales edificios gubernamentales y religiosos además de casas particulares, comercios, colegios, hoteles, generalmente no visibiliza los barrios donde se desarrolla la vida cotidiana de los lugareños. A la fecha suman alrededor de 16 y gran parte colinda con el arroyo La Aduana que se localiza en el oriente de la Plaza Mayor. Entre ellos, el Barrio de la Capilla, es uno de los más antiguos donde se ubica el comercio y los servicios de los residentes locales, además de la iglesia católica denominada Santuario de la Virgen de Fátima. Ésta se puede describir como un edificio monumental en proceso de construcción aunque prácticamente concluido enclavado en un terreno de aproximadamente una hectárea con árboles frondosos y cercado por una barda que sostiene una lona que pide apoyos para su conclusión. Muy cerca de aquí se encuentra el Barrio Sonochihua que hace alusión a la palabra compuesta

Sonora-Chihuahua dado que sus fundadores provinieron del estado limítrofe de Chihuahua, y en honor de la entidad que los acogió nombraron así a su comunidad. Al respecto, es importante mencionar que las principales corrientes migratorias de la región han procedido de allí lo cual se constata no solo en la zona urbana, sino también en la zona rural. Estos vecinos que viven en la parte alta del arroyo, son los que auxilian a los afectados de las crecientes del mismo como la ocurrida en el año de 2009. Otro de los barrios populares, siguiendo la dirección sur del arroyo, es el de Las Cabras. Se trata de un núcleo de pobladores que antiguamente se dedicaron al cultivo de la fruta y hortaliza para el consumo local utilizando agua del arroyo en mención. En los relatos de los residentes aflora el hecho como evento nostálgico, pues recuerdan vivamente los árboles de aguacate, naranjas, guayabas, manzanas, y toda clase de hortalizas como tomate, cebolla, rábano, cilantro, entre otras; todas estas se vendían en el lugar o en el mercado municipal. La razón del final de esta época la atribuyen a la contaminación del arroyo por la descarga de las aguas negras de la ciudad. Ver anexo 1.

Es importante mencionar el papel central del arroyo en la vida cotidiana de los barrios registrado con diversidad de eventos contradictorios, esto es, así como ofrece un espacio para el mercado rodante dominical (cuando está seco), también reporta desgracias como su desbordamiento en el año 2009 con el huracán Norberto que afectó gravemente a las comunidades mencionadas tanto como al mismo centro histórico. Entonces se dijo que no había ocurrido algo similar desde hacía 140 años.

Álamos ha fungido históricamente como zona urbana de un municipio agrícola por excelencia. Las comunidades rurales sobresalientes son San Bernardo, El Mocúzari (también conocido como Conicárit), y Los Tanques.

La otra cara de la moneda de este Álamos mágico nos la presenta el Consejo Nacional de Población que lo clasifica como el segundo municipio más pobre del estado de Sonora y con grado de marginación alta; el primer municipio más pobre es Quiriego, colindante a Álamos.

Es importante recalcar que en año 2000 se declara zona de patrimonio histórico y en el año 2005 Pueblo Mágico por la Secretaría de Turismo, pero desde los años cincuenta se reporta un flujo turístico norteamericano con miras a asentarse en el lugar. Durante el período que va de la década de los años

cincuenta a principios de la década de los ochenta, este grupo de extranjeros se hizo cargo de la reestructuración urbana del centro histórico con apoyo del Gobierno Estatal que llegó a aprobar la Ley para la Conservación de la ciudad de Álamos en el período de Ignacio Soto; posteriormente, en los años ochenta, se acogió a los programas gubernamentales regulares para el empedrado y la introducción del drenaje, la construcción de la pista de aterrizaje, el Museo Costumbrista, y la organización del Festival Cultural Alfonso Ortiz Tirado, que en este año 2013 reporta la 29.ª edición. Precisamente, este Festival ha sido uno de los vehículos más importantes para la promoción turística del lugar hasta el nombramiento de pueblo mágico en el año 2005.

3. Álamos rural

El Municipio de Álamos está conformado por 321 localidades de las cuales 75% cuenta con una población promedio de 48 habitantes. La población total del municipio es de 25 848 habitantes donde 13 497 son hombres y 12 351 son mujeres. Presenta una densidad de 3.7% en una superficie territorial de 6947 kilómetros cuadrados. Las principales localidades son la ciudad de Álamos con 9345 habitantes (36.15%), San Bernardo con 1067 habitantes (4.13%), y otras comunidades rurales donde se dispersan 15 436 habitantes (59.72%). (Consejo Estatal de Población, 2010). Consultar imagen, anexo 2.

La economía local tiene sustento en la cría y venta de ganado, la extracción de productos forestales y la ocupación de los integrantes de las comunidades rurales en jornaleros de los ranchos productores de ganado en gran escala. La agricultura se practica para autoconsumo con alto grado de siniestralidad como resultado de las limitaciones económicas prevalecientes. Dice Elvira Rojero que la pobreza rural y el número de personas ligadas a la producción primaria hace necesario continuar los apoyos al sector agropecuario aunque no se mejore la productividad. Hay casos como el establecimiento de praderas de zacate buffel de hace 30 años con el objetivo de apoyar la actividad ganadera, que con el tiempo ha dejado grandes extensiones desmontadas sin registrarse mejoras en la actividad. Otro ejemplo es el Procampo que fue establecido para apoyar a las zonas rurales más pobres y marginadas, y resulta una especie de “garantía” el hecho de que las parcelas estén desmontadas para que llegue el recurso al

campesino. Continúa Rojero "...aun cuando la ganadería extensiva se mantiene como la principal actividad económica en esta zona, se realizan otras actividades productivas en la región como la agricultura de temporal. La superficie total disponible para ésta es mínima, sólo en el municipio es de 2.6 por ciento, y se establece de 10 mil a 12 mil hectáreas por ciclo productivo con los cultivos de ajonjolí, sorgo forrajero, maíz, frijol, y cacahuete, principalmente. Esta actividad enfrenta serias limitantes, además de las lluvias escasas y erráticas, la falta de créditos y comercialización, haciéndola poco rentable y orillando a estos productores a emigrar hacia grandes ciudades y los valles en busca de trabajo". (Rojero, 2008: 19-20).

El panorama anterior lo confirma Herrera Pineda al enfatizar las desventajas locales de la ganadería que se acentúan por el territorio altamente marginado en materia social y económica. Asegura que los programas gubernamentales enfocados a incrementar la productividad y competitividad no han podido alcanzar las metas, pues la ganadería tal y como se practica en Álamos corresponde a un patrón tradicional que utiliza la explotación extensiva de libre pastoreo y su productividad depende de la regularidad del ciclo de lluvias. Enseguida enumera los principales problemas que enfrenta el sector agropecuario en la zona serrana: "carencia de prácticas productivas sustentables, desertificación y degradación de los agostaderos, deficiente infraestructura productiva, estrecha cobertura financiera, insolvencia financiera y cartera vencida, entre otras". (Herrera Pineda, 2011: 25-28).

La descripción cuantitativa de las condiciones de vida de las comunidades rurales en la zona serrana se refleja en las estimaciones realizadas por el Consejo Nacional de Población en 2010 donde señala que el índice de marginación tiene el grado alto y ocupa el número dos a escala estatal tal como lo presenta el cuadro siguiente.

Los municipios más pobres del Estado de Sonora

No.	Municipio	Índice de Migración	Grado de Migración	Posición Estatal	Posición Nacional
003	Álamos	0.14840	Alto	2	1 068
049	Quiriego	0.62730	Alto	1	626
051	Rosario	-0.12248	Medio	4	1 302

Fuente: CONAPO. <http://www.conapo.gob.mx>. [Consulta: 10 de noviembre de 2010].

A pesar de lo anterior, existe una importante historia de la organización social de estos campesinos que dejan constancia de los esfuerzos realizados por revertir la situación. Me refiero a la Unión de Ejidos (UE) del Municipio de Álamos, UE Comunidades Forestales “Emiliano Zapata” y a la ARIC General Felipe Ángeles, entre otras. Pero también a una importante organización de mujeres que le plantaron cara a la crisis de la década de los ochenta y se agruparon en la Sociedad de Solidaridad Social “Susana Sawyer” (SSSS), constituida en el año de 1990 aunque en proceso de organización desde 1981 mediante los programas de la Fundación para el Desarrollo Comunitario de Apoyo Infantil (FUNDECAI), posteriormente renombrada Fundación de Apoyo Infantil (FAI). En 1995 la SSSS llegó a tener 22 grupos y 473 socias dedicadas inicialmente a los proyectos de promoción de la salud comunitaria y posteriormente a proyectos productivos para sembrar maíz, ajonjolí y cacahuate. La idea era procesar productos y comercializarlos, cosa que

lograron. Aún más, en el año de 1989 cristalizaron la formación de la Organización Regional de Mujeres de Álamos (ORMA), que afilia mujeres campesinas de los barrios marginados, ejidatarias, hijas y esposas de ejidatarios y vecindados, entre otros. (Del Pardo, 2000: 123-133).

4. Turismo y Nuevas Ruralidades

Si bien es cierto que el Programa Pueblos Mágicos es presentado por Sectur como el detonante del desarrollo local, y la inversión principal es en el Centro Histórico, resulta evidente que necesita extenderse al resto de la ciudad y del municipio. En este último se han reportado incipientes incursiones mediante proyectos de turismo rural que no han tenido continuidad. Pero también se debe reconocer que el desarrollo reciente es producto de la reactivación extranjera de dos minas de oro y plata que aportan, entre otras cosas, infraestructura carretera (camino federales y vecinales) al pueblo mágico. De esta manera, los capitales globales hacen acto de presencia transformando actores y territorio para dar paso a las nuevas ruralidades.

Notas finales

1. La ciudad de Álamos como cabecera del municipio del mismo nombre, se erige como centro urbano de operaciones económicas, políticas, y sociales de la región. El sector turismo, como uno de los ejes centrales de las actividades de la ciudad y principal fuente generadora de empleo, se suma a esta dinámica urbana, principalmente desde los años ochenta.

2. Uno de los objetivos del programa Pueblos Mágicos que plantea el turismo local como herramienta del desarrollo sustentable de las localidades incorporadas, requiere de mayor tiempo de implementación del Programa para ser evaluado. A la fecha, en siete años de gestión, se ha circunscrito al centro histórico y no ha tenido suficiente capacidad de convocatoria para ampliar las áreas beneficiadas.

3. Lo anterior denota la ausencia del sector rural que es mayoritario y que requeriría su anuencia además de proyectos de factibilidad de turismo rural. Se tiene registrada la experiencia de un grupo de mujeres campesinas que solicitó

el apoyo económico para elaborar el diagnóstico y plan de negocios de la Unidad de Ecoturismo en la localidad de La Aduana avalada por Financiera Rural. Deberá darse seguimiento.

4. Se registran posiciones críticas de los estudiosos del tema respecto a la noción de turismo rural en tanto es promovido de arriba hacia abajo, esto es, de las consultorías hacia el campo y para el efecto se plantea como una estrategia que en regiones fronterizas requiere considerar la relación binacional desde una perspectiva de compatibilidad de intereses y visiones.

5. En esta línea de las miradas críticas hay quienes consideran que el turismo presenta síntomas de una crisis estructural y sistémica que va con la lógica de la etapa actual del capitalismo y no existen estudios locales y regionales que lo registren.

Bibliografía

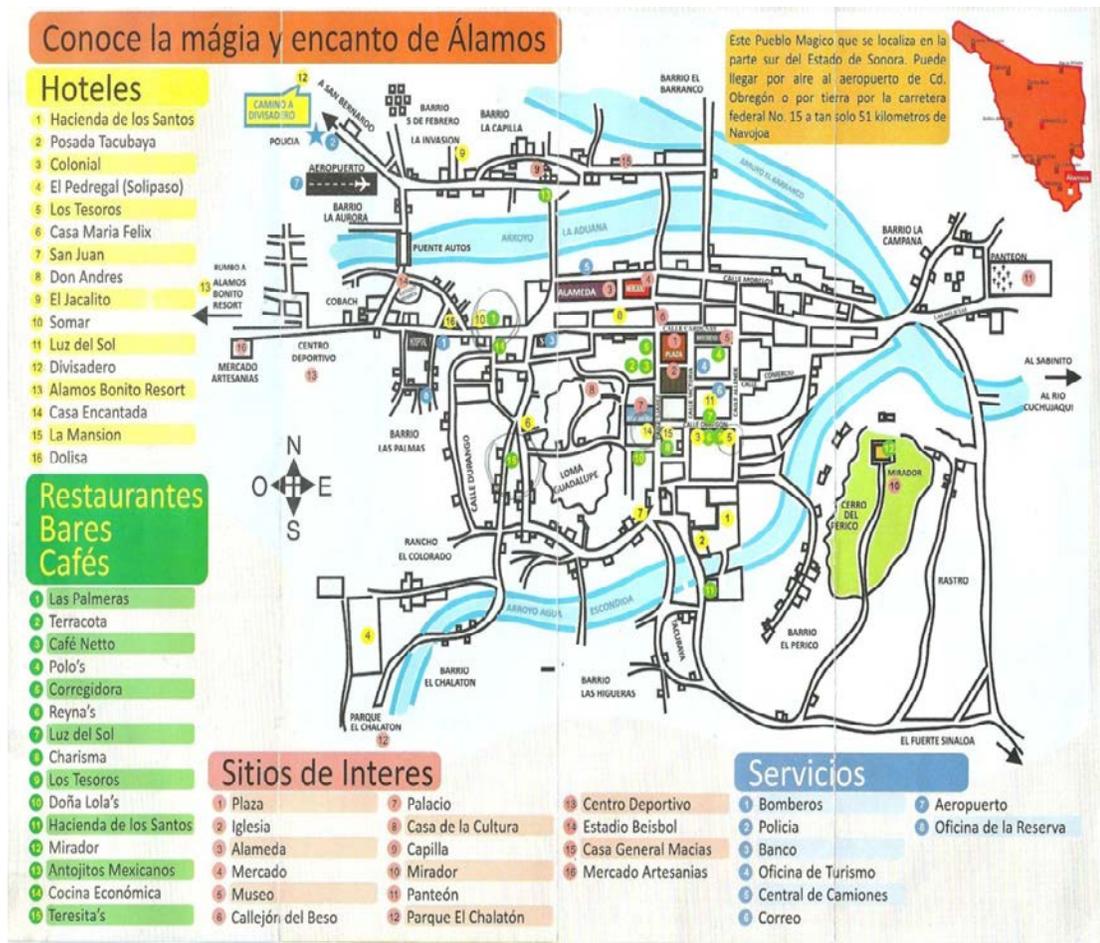
- Ávila, H. (2005) “Líneas de investigación y el debate en los estudios urbano-rurales.” En *Lo urbano-rural, ¿nuevas expresiones territoriales?* UNAM-CRIM: Cuernavaca, 19-58.
- Balslev Clausen, H.; Velázquez García, M. (2008). “La posición social y espacial en una ciudad turística. Las luchas simbólicas de Álamos, Sonora”. *Topofilia, Revista de Arquitectura, Urbanismo y Ciencias Sociales*, Centro de Estudios de América del Norte, El Colegio de Sonora: México.
- Carton de Gramont, H. (2009) “La nueva ruralidad ¿es un concepto útil para repensar la relación campo-ciudad?” Conferencia magistral dictada en el Cuarto Congreso Internacional: Balance y Perspectivas, Visiones integrales del campo y la ciudad en los albores del Siglo XXI, de la Red Nacional de Investigación Urbana: Cuernavaca.
- Cédulas de información municipal del PDZP. [Documento WWW] URL www.microrregiones.gob.mx [fecha de consulta 2 de Agosto de 2012].
- Conolly, P. (1994) “Urban planning and segmented land markets. Illustrations from Cancun.” En *Methodology for land and housing market analysis*, compilado por Jones Gareth y Peter M. Ward. (faltan páginas). UCL Press: London.

- Córdoba y Ordoñez, J.; García de Fuentes, A. (2003) *Turismo, globalización y medio ambiente en el Caribe mexicano*. Investigaciones Geográficas-UAM: México.
- Del Pardo, R. (2000) “El microfinanciamiento en Sonora. El caso de la Federación Cobanaras”, Universidad de Sonora, Federación Estatal de Cobanaras, Instituto de la Mujer.
- Giarraca, N. (2001) *¿Una nueva ruralidad en América Latina?* CLACSO: Buenos Aires.
- Guissepe, D. (2006) “En la encrucijada de la territorialidad urbana.” En *Bitácora. Revista del Instituto de Investigaciones Hábitat, Ciudad y Territorio*. Vol. 10, No. 1, 3-6.
- Hernández, R. J. (2006) “Producción de singularidades y mercado global. El estudio antropológico del turismo”, *Boletín Antropológico*. Año 24, No 66, Enero-Abril. Universidad de Los Andes: Mérida España.
- Herrera Pineda, R. (2011) *Proceso de apropiación de la unidad de negocios de acopio y comercialización de ganado bovino para el mercado internacional*. Tesina, Colegio de Postgraduados, Unidad San Luis Potosí.
- Hiernaux-Nicolás, D. (2005) “Competitividad de las ciudades turísticas de México en el contexto global.” En *Ciudades del siglo XXI, ¿competitividad o cooperación?*, compilado por Carlos Arce Macías, Enrique Cabrero Mendoza y Alicia Ziccardi Contigiani. México: Miguel Ángel Porrúa.
- . (2003) “Cosmopolitanismo y exclusión en las ciudades globales.” En *Pobreza Urbana. Perspectivas globales, nacionales y locales*; coordinado por el Gobierno del Estado de México, Miguel Ángel Porrúa Editores: México, 59-70.
- Jiménez Martínez, A. de J. (2005) *Desarrollo turístico y sustentabilidad: el caso de México*. Miguel Ángel Porrúa: México.
- Kay, C. (2009) “Estudios rurales en América Latina en el período de globalización liberal: ¿una nueva ruralidad?” En *Revista Mexicana de Sociología*. Vol. 71, No. 4.
- Llambí, L.; Pérez Correa, E. (2007) “Nuevas ruralidades y viejos campesinismos. Agenda para una nueva sociología rural latinoamericana.” En *Cuadernos de Desarrollo Rural*. No. 59, 37-61.

- Méndez Sáinz, E. (2010) “Topografía de la ciudad turística: un itinerario”, en *Diálogos Latinoamericanos*, LACUA, Universidad de Aarhus, 17, 5-22.
- Narváez Tijerina, A. B. (2006). *Ciudades difíciles. El futuro de la vida urbana frente a la globalización*. Plaza y Valdés Editores: México.
- Navarro Gil, D. *Historia Municipal de Álamos*, INAH-SEP, Centro Regional del Noroeste y Secretaría de Fomento Educativo y Cultura del Gobierno de Sonora, s.f.i.
- Palafox Muñoz, A. (2005) *Turismo. Teoría y praxis*. Universidad de Quintana Roo, Cuerpo Académico de Turismo- Plaza y Valdés Editores Quintana Roo.
- Pérez C, F. A.; Grammont, H. (2008) *La nueva ruralidad en América Latina. Avances teóricos y evidencias empíricas*. Pontificia Universidad Javeriana-CLACSO: Bogotá.
- Ramírez Velásquez, B. R. (2003) *Modernidad, posmodernidad, globalización y territorio. Un recorrido por los campos de las teorías*. Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco-Miguel Ángel Porrúa: México.
- Rojero Díaz, E. (2008) *Problemática ambiental en la cuenca alta del río Cuchujaqui: hacia una propuesta de gestión*. Tesina para obtener el diploma de Especialidad en Gestión Integrada de Cuencas Hidrológicas. El Colegio de Sonora: Hermosillo.
- Ruíz R., N.; Delgado, J. (2008) “Territorio y nuevas ruralidades: un recorrido teórico sobre las transformaciones de las relaciones campo-ciudad.” En *Revista Eure*. Vol. XXXIV, No. 102, 77-95.
- Warman, A. (2001) *El campo mexicano en el siglo XX*. Fondo de Cultura Económica: México

Material anejo

Ciudad de Álamos



Fuente: Banco de información del Proyecto de la Red de Ciudades del Turismo.

Municipio de Álamos



Fuente: www.e-local.gob.mx/alamos , consultado: 02/02/2013